

Luz *en el*
Sendero

Revisión del texto: *Ester de la Fuente*.
Diseño de tapa: *Juliana Cesano*.

Catalogación:
Luz en el Sendero / Mabel Collins - Sociedad Teosófica en Argentina.

ISBN: 978-987-24114-3-5

Por información adicional, dirigirse a:



Editorial Teosófica en Español
editorial@sociedadteosofica.org.ar
www.sociedadteosofica.org.ar



Tirada de 200 ejemplares impresa en los talleres gráficos de La
Imprenta Ya S.A., Estados Unidos 1061, B1604 Villa Martelli,
Prov. de Buenos Aires.

2024

Luz *en el*
Sendero

Mabel Collins



CONTENIDO

<i>INTRODUCCIÓN</i>	1
<i>PREFACIO</i>	5
<i>LUZ EN EL SENDERO - PRIMERA PARTE</i>	7
<i>LUZ EN EL SENDERO - SEGUNDA PARTE</i>	17
<i>COMENTARIOS DE LA AUTORA</i>	23
<i>KARMA</i>	53



INTRODUCCIÓN

EN la portada de la primera edición de este libro, publicada en 1885, se lo describe como “Un tratado escrito para uso personal de quienes no conocen la Sabiduría Oriental y desean pasar a estar dentro de su influencia”. Sin embargo, el libro mismo comienza diciendo “Estas reglas han sido escritas para todos los discípulos”. Esta afirmación seguramente es la más exacta, como lo mostrará la historia del libro. El que tenemos actualmente fue dictado por el Maestro Hillarion a través de la mediumnidad de M.C.[†], una dama bien conocida en los círculos teosóficos, quien colaboró un tiempo con la Señora Blavatsky en la edición de *Lucifer*. El Maestro Hillarion lo recibió de su propio Instructor, aquel Gran Ser a quien los estudiantes de Teosofía a veces llaman “El Veneciano”, pero incluso Él es autor de solo una parte. El texto ha pasado por tres fases; que expondremos en orden.

Ahora es un libro pequeño, pero su primera forma era aún más pequeña. Se trataba de un manuscrito de hojas de palma de una antigüedad incalculable, tan antiguo que incluso antes de la época de Cristo los hombres habían olvidado ya la fecha y el nombre de su escritor, y consideraban que su origen se había perdido en las brumas de la antigüedad prehistórica. Consta de diez hojas y en cada una hay solo tres líneas escritas porque en los manuscritos de hojas de palma las líneas van a lo largo de la página, y no a lo ancho como en nuestro caso. Cada línea es completa y consiste en un aforismo breve. Para que esas treinta líneas puedan distinguirse claramente, en esta edición aparecen impresas en negrita.

* En una edición posterior (1894) también se lo llamaba “Un fragmento del Libro de los Preceptos de Oro”.

† Mabel Collins.

La lengua en la que fueron escritos estos aforismos es una forma arcaica del sánscrito.

El Maestro Veneciano los tradujo del sánscrito al griego para uso de sus alumnos alejandrinos, uno de los cuales fue el Maestro Hillarion en su encarnación como Jámblico. No solo tradujo los aforismos, sino que añadió algunas explicaciones que nos conviene considerar junto con el original. Por ejemplo, si examinamos los tres primeros aforismos, veremos que el párrafo número 4, que les sigue, es claramente un comentario sobre ellos, por lo que debemos leerlos así:

Elimina la ambición, pero trabaja como los ambiciosos.

Elimina el deseo de vivir, pero respeta la vida como quienes la desean.

Elimina el deseo de bienestar, pero sé feliz como quienes viven para la felicidad.

Todas esas explicaciones y ampliaciones del Maestro Veneciano están impresas en letra normal y, junto con los aforismos originales, forman el libro tal como se publicó por primera vez en 1885, porque el Maestro Hillarion lo tradujo del griego al inglés y le dio esa forma. Casi inmediatamente después de su impresión, le añadió una serie de notas suyas valiosísimas. Para esa primera edición, dichas notas se imprimieron en páginas separadas, cuyos dorsos se engomaron para que se pudieran pegar al principio y al final del pequeño libro recién impreso. En la presente edición esas notas figuran en su lugar correspondiente, cada una de ellas precedida por la palabra "Nota".

El breve y bello ensayo sobre "Karma" también proviene de la mano del Maestro Veneciano y se lo incluyó en la primera edición de esta obra.

Luz en el Sendero fue el primero de tres tratados que ocupan una posición única en nuestra literatura teosófica: son instrucciones de quienes han hollado el Sendero para quienes desean hollarlo. Recuerdo que el difunto T. Subba Row nos dijo una vez que esos

preceptos tenían varios niveles de significación y podían retomarse una y otra vez como instrucciones para diferentes etapas.

Primero, para los aspirantes, quienes están hollando el Sendero de Probación. Luego, recomienzan en un nivel superior quienes han ingresado en el Sendero propiamente dicho al haber atravesado el portal de la primera de las grandes Iniciaciones. Una vez más, para quien ha alcanzado el Adeptado; se dice que pueden tomar estos mismos preceptos como instrucciones en un sentido aún más elevado quienes avanzan hacia logros más elevados. De esta manera, a quien pueda comprenderlo en todo su significado místico, este manual lo lleva más lejos que cualquier otro.

Luego vino *La Voz del Silencio*, transcrito para nosotros por la Señora Blavatsky. En realidad, consiste en tres discursos pronunciados por el gran Instructor Aryasanga (hoy conocido por nosotros como el Maestro Djwal Kul), escritos luego de memoria por su discípulo Alcione. Esta obra contiene instrucciones que nos llevan hasta el nivel de *Arhat*. Está escrito en muchos aspectos desde un punto de vista muy diferente al del Maestro Hillarion; en efecto, un examen de sus similitudes y diferencias será de gran interés para el estudiante atento.

El tercero de estos libros de guía hacia el Sendero nos ha sido entregado recientemente por el mismo Alcione que nos transmitió los sermones de Aryasanga. En *A los Pies del Maestro* nos repite las enseñanzas que le dio el Maestro Kuthumi con la intención de prepararlo para la primera de las grandes Iniciaciones. Por lo tanto, el alcance de este tercer libro es más limitado que el de los otros, pero tiene la ventaja de una claridad y sencillez extraordinarias, pues contiene instrucciones destinadas a la comprensión de un cerebro físico todavía muy joven.

El manuscrito sánscrito antiguo que sirvió de base a *Luz en el Sendero* fue traducido asimismo al egipcio, y muchas de las explicaciones del Maestro Veneciano suenan más a la enseñanza egipcia que a la india. Sea egipcia o india, no hay joya más preciosa en nuestra literatura teosófica, ningún libro que merezca mejor un

estudio cuidadoso y detallado. Cito ahora un extracto del prólogo de *A los Pies del Maestro*:

No basta con decir que son verdaderas y bellas; quien quiera cosechar sus frutos deberá hacer exactamente lo que dicen. Mirar la comida y decir que es buena no satisfará a un hambriento; este deberá extender su mano y comerla. Así pues, no basta con escuchar al Maestro, sino que se debe hacer lo que Él dice, prestando atención a cada palabra y cada insinuación. Si no advierten un indicio, si pasan por alto una palabra, los perderán para siempre porque Él no habla dos veces.

Definitivamente destinados a acelerar la evolución de quienes están en el Sendero, estos libros presentan ideales que los hombres del mundo no suelen estar dispuestos a aceptar. Solo en la medida en que uno viva las enseñanzas podrá comprenderlas verdaderamente. Si no las lleva a la práctica, permanecerán para él en un libro sellado y las considerará imprácticas e inútiles. Sin embargo, todo esfuerzo honesto por *vivirlas* arrojará luz sobre ellas. Solo así se podrá apreciar esta perla inestimable.

C. W. Leadbeater

PREFACIO

ESTE libro de aforismos, notas y comentarios de sumo valor para quienes quieren hollar el Sendero Espiritual se publicó por primera vez en 1885, tuvo un gran número de ediciones en inglés y se tradujo a muchos idiomas. Lo escribió Mabel Collins, miembro de la Sociedad Teosófica y en su momento coeditora con H. P. Blavatsky de la revista *Lucifer*. Se dice que el material es de origen antiguo y procede de un manuscrito sánscrito en hojas de palma.

El breve ensayo sobre Karma también se incluyó en la primera edición.

Los comentarios de la autora, que ahora se adjuntan a los aforismos, se publicaron en varios artículos publicados en *Lucifer* en septiembre, octubre y noviembre de 1887 y enero de 1888.



LUZ EN EL SENDERO

PRIMERA PARTE

Estas reglas se han escrito para todos los discípulos: Manténganlas presentes.

Antes de que los ojos puedan ver deben ser incapaces de llorar.

Antes de que el oído pueda oír debe haber perdido su sensibilidad.

Antes de que la voz pueda hablar en presencia de los Maestros debe haber perdido el poder de herir.

Antes de que el alma pueda estar de pie en presencia de los Maestros, sus pies se deben lavar en la sangre del corazón.

1. Acaba con la ambición.

Nota: La ambición es la primera maldición, la gran tentadora de quien se eleva por encima de sus semejantes. Es la forma más sencilla de buscar recompensa. Aleja continuamente a los inteligentes y poderosos de sus posibilidades superiores. Sin embargo, es un maestro necesario. Sus resultados se convierten en polvo y cenizas en la boca; como la muerte y la separación, muestra al hombre al fin que trabajar para sí mismo es trabajar para la decepción. Aunque esta primera regla parezca tan simple y fácil, no la pases por alto rápidamente. Estos vicios del hombre ordinario atraviesan una sutil transformación y reaparecen con aspecto cambiado en el corazón del discípulo. Es fácil decir "No seré ambicioso"; es menos fácil decir "Cuando el Maestro lea mi corazón, lo encontrará completamente limpio". El artista puro que trabaja por amor a su obra a veces está más firmemente plantado en el camino correcto que el ocultista que, creyendo haber